



La productividad del empleo en la economía nayarita 1988-2008, desde la perspectiva Kaldoriana.

Cipriano Domingo Coronado García* y Karla Susana Barrón Arreola**

*Maestría en Desarrollo Económico Local (MDEL), Universidad Autónoma de Nayarit, México.

**Unidad Académica de Economía, Universidad Autónoma de Nayarit, México.

Partiendo de la idea que el crecimiento económico implica no sólo la expansión continua de la cantidad de bienes y servicios que produce una economía, sino un cambio de la composición del producto, del empleo generado por las distintas actividades productivas y del comercio exterior. La participación sectorial en la economía en su conjunto va cambiando en la medida en que aumenta el ingreso, porque la demanda de las diferentes clases de bienes, crece también a tasas diferentes de acuerdo con sus respectivas elasticidades-ingreso (Moncayo, 2008).

Cuando se intenta encontrar las diferencias entre las dinámicas de las distintas economías se entra en el tema del crecimiento económico que hoy en día se trata de uno de los temas más estudiados en la ciencia económica moderna. Desde los teóricos que defienden los postulados neoclásicos tradicionales basados en la funcionalidad del mercado como generador de crecimiento económico hasta los teóricos que no coinciden del todo con esos supuestos, la especialización es efecto del crecimiento económico. El interés por el tema no es nuevo, pero es a partir de la segunda posguerra que ha tomado una amplia manifestación, así como la literatura de nuevos modelos, hasta llegar al ser puntualizado desde la visión del desarrollo endógeno.

Diversos estudios empíricos como los de Ocegueda (2003), Moncayo (2004), De la Rosa (2006), Accinelli, Brida y London (2007), Moreno (2008), Jeon (2008), entre otros, demuestran que en la realidad empírica en que los fenómenos de crecimiento entre los países como entre las regiones, dentro de los países, no tienden a converger sino lo contrario, en-

trando en contradicción los postulados tradicionales neoclásicos, emergiendo la necesidad de buscar una explicación alternativa. Un neoclásico como Sala-i-Martin (1999 y 2005), plantea que pequeñas diferencias en las tasas de crecimiento, sostenidas durante largos períodos de tiempo, han generado profundas diferencias tanto en los niveles de actividad productiva, como de riqueza de los países que la integran.

No obstante, es notorio que en las últimas décadas, se ha dado un vuelco en la estructura productiva mundial trayendo consigo muchos cambios en diversos órdenes de la economía, la política y los ámbitos institucionales. Como consecuencia, han surgido nuevas realidades, principalmente a partir de la creciente integración de las economías nacionales al fenómeno de la globalización, como procesos de desregulación económica y la flexibilización de mercados laborales. Esta creciente diversificación de las actividades económicas a lo largo de los territorios, no sólo es un fenómeno local o nacional sino que se podría explicar por el fenómeno mundial conocido como "terciarización" de las economías, donde la interrelación con los flujos migratorios de personas hacia las regiones generadoras de empleo dentro del territorio nacional y en el extranjero ha sido una constante.

Indudablemente, para un país en vías de desarrollo como México integrado por áreas rurales aisladas, ciudades fronterizas, y portuarias, la heterogeneidad regional es una realidad y el tema del crecimiento es fundamental para incentivar prácticas que lo promuevan y evitar aquellas otras que lo inhiban. Ocegueda



da (2003), menciona que en las últimas dos décadas los niveles de crecimiento han ocasionado un proceso de polarización regional, como producto del cual la diferencia de ingreso entre la entidad más rica y la más pobre se incrementó de manera significativa. Por ejemplo, de acuerdo con Araujo, (2009), la diferencia entre el desarrollo económico del estado de Nuevo León y de Oaxaca es reveladora. El primero pujante, industrial, dinámico y moderno; mientras que el segundo relegado por el letargo económico de una economía altamente comercial, escasamente industrial e incipientemente productiva, una descripción no muy diferente a la realidad de la economía nayarita. También menciona que tales asimetrías estatales no permiten un adecuado aprovechamiento del mercado internacional.

Barrón (2009), menciona que las trayectorias de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de los estados de la república mexicana, indican que las entidades más dinámicas son aquellas en las que el sector manufacturero tiene una mayor participación, es decir, las entidades donde la especialización se ha orientado a entidades con mayor valor agregado (manufacturas), son las que crecen más con respecto a aquellas entidades cuya estructura económica está sustentada en actividades primarias y terciarias.

En este trabajo desde la perspectiva postkeynesiana del crecimiento económico, una visión de largo plazo desde la línea de la demanda, se desarrollará la tercera de las leyes de tradición Kaldoriana estimándola primeramente a nivel nacional, por clasificación de las entidades por nivel de ingreso, para después dar paso a la estimación de esta ley en la economía nayarita.

Revisión teórica

Desde los planteamientos iniciales del crecimiento económico de los modelos de Harrod (1939), Clark

(1940), Domar (1946), Kaldor (1957), Myrdal (1957), Dixon y Thirlwall (1975), y más aún, a partir de la década de 1980 modelos como el de Lucas (1988), Romer (1990) y Mankiw, Romer y Weil (1992), retoman y fortalecen la idea de que además de los factores tradicionales, como el capital físico instalado y el trabajo, es necesario incluir elementos no económicos (Ros, 2000), que anteriormente no se les daba tanta importancia como lo es: el capital humano, la investigación y el desarrollo, los rendimientos crecientes a escala, las externalidades, las instituciones y los mercados imperfectos, algunos de ellos ya mencionados por Kaldor (1966), y que según se describe, estos son esenciales para elaborar una estructura hipotética que permita explicar tanto los niveles actuales como la posibilidad de mantener las tasas de crecimiento de las economías que conforman el mundo actual y que de acuerdo con Cardona y Cano (2004), mantienen constante la explicación del crecimiento en el largo plazo.

Tamayo (2000), menciona que a pesar de que los supuestos de tipo neoclásico son respaldados, argumentados e insisten en su aplicabilidad en la descripción de las dinámicas de crecimiento económico de las regiones bajo el argumento de que abre la posibilidad de que las regiones de salarios altos atraen mano de obra y capital de manera dinámica. De acuerdo con Jeon (2008), resulta evidente que el enfoque convencional neoclásico está muy lejos de ser satisfactorio para explicar los fenómenos de crecimiento en países como China, lo cual exige buscar una explicación alternativa. Thirlwall (2003), menciona también que además de las deficiencias de los enfoques convencionales que se centran en el hecho de pleno empleo y se ajustan donde el equilibrio externo se alcanza de manera automática, por un ajuste de la producción y el empleo. Es decir, se centran exclusivamente en la oferta, ignorando los papeles desempeñados por la demanda, en particular la demanda de las exportaciones, que sería el elemento crítico que explica diferencias de crecimiento entre países.



Desde 1966, en que Kaldor seguidor de la línea Keynesiana, enunció sus tres leyes en las cuales expresó el carácter determinante de la manufactura en el crecimiento económico a través de la observación de un conjunto de “hechos estilizados” de las experiencias de crecimiento económico de un grupo muy importante de países desarrollados. Myrdal (1957), menciona que en ellas considera que la manufactura y la industria se caracterizan por sus rendimientos crecientes, y la agricultura y la minería por los rendimientos decrecientes y aunque hay teóricos como Currie (1981), que mantienen cierto escepticismo acerca de la posibilidad de determinar los rendimientos de cualquier sector productivo, estas leyes han logrado ofrecer una explicación alternativa relevante para muchas economías. Moreno (2008), menciona que las leyes de Kaldor se remontan a los debates sobre las consecuencias de los rendimientos crecientes dinámicos y estáticos y sobre el papel de la demanda real en la determinación de la trayectoria del crecimiento de largo plazo de la economía. Myrdal (1957), con su hipótesis de causación acumulativa circular destaca la importancia de los factores históricos, sociopolíticos, culturales y geográficos, en el proceso de desarrollo económico, para explicar por qué unas economías crecen más que otras y por qué las diferencias iniciales en el desarrollo se mantienen o se amplían con el tiempo. Con esto se busca establecer la relevancia de la especialización económica en el desarrollo regional evaluando el efecto que en este proceso han tenido los sectores en particular el industrial.

En la teoría reciente del crecimiento endógeno se rechazan las propiedades de convergencia del modelo neoclásico. Los países con escasez de capital no crecen más rápidamente que los países con abundancia de capital; las diferencias en las tasas de rendimiento sobre el capital son menores que lo que sería de esperarse dadas las disparidades en las dotaciones de capital y trabajo, y el capital no fluye internacionalmente hacia los países más pobres (Ros, 2000).

Dowrick (1997) y Dalum *et. al.*, (1999), mencionan que estos modelos destacan la importancia de “aprender-haciendo” o rendimientos crecientes a escala, donde la apertura al comercio permite a cada país especializarse en una gama limitada de bienes, y así explotar estos rendimientos crecientes. La diferencia en relación a los modelos tradicionales es que, debido a la naturaleza de crecimiento endógeno de los modelos, habrá un efecto a largo plazo sobre el crecimiento, y no sólo un efecto de escala en términos de bienestar.

De acuerdo con Dalum, *et. al.*, (1999), un modelo exacto del resultado de la especialización en el crecimiento no sólo requiere la modelización del aprendizaje, sino también de la evolución de precios de los factores y la distribución resultante. Desde el lado de la demanda, la especialización puede tener un impacto en el crecimiento a través de la *ley de Engel*,¹ donde la idea de que los mercados de algunos bienes pueden crecer más rápidamente que otros, proporcionando así más oportunidades de crecimiento.

En los modelos endógenos es la inversión sostenida en capital humano, en el marco formal propuesto, una opción válida para evitar las *trampas de pobreza*.² Un grado umbral de desarrollo del capital humano es necesario para potenciar el capital físico, una vez que este alcanza un desarrollo importante. La sola acumulación de capital físico sin un correspondiente desarrollo del capital humano, no es suficiente para un país pueda sortear las trampas de pobreza (Gerald y Accinelli *et. al.*, 2007).

1 La Ley de Engel es sobre la base de la diferenciación cualitativa de los productos disponibles para su compra. El modelo establece una relación constante entre las formas de consumo óptimo y el costo de mejora de la calidad y puede contribuir al aumento de la solidez de los resultados obtenidos por algunos modelos recientes basados en las preferencias jerárquico, (Vincenzo, 2006).

2 Una trampa de pobreza es un equilibrio de niveles bajos de vida como un mecanismo auto-reforzado tal que la pobreza persiste y ella misma es su principal fuente, y los agentes económicos, por su parte, sufren de un persistente subdesarrollo, (Accinelli, *et. al.*, 2010).



El soporte empírico que radica en la idea de que la demanda es la fuerza que dirige el crecimiento económico son los hechos estilizados presentados por Kaldor, en donde intenta explicar por qué unas economías crecen más que otras y por qué las diferencias iniciales en el desarrollo se mantienen o se amplían con el tiempo.

Estas diferencias traen la necesidad de regular los procesos de causación³ circular acumulativa para reducir las desigualdades regionales, de algún tipo de protección efectiva de los sectores con rendimientos crecientes para minimizar las desventajas de llegar de último a la fase de industrialización, y evitar un rápido descenso de la participación de la manufactura en el PIB que lleve a un lento crecimiento en el mediano y largo plazo (Ocegueda, 2006). Ciertamente que ante esto se requieren intervenciones directas del Estado para garantizar que el proceso se desenvuelva secuencial y eficientemente, es decir, para que la estructura productiva se transforme de tal modo que vayan apareciendo ramas productivas cada vez más complejas, por ejemplo, industrias pesadas o de alta tecnología (Ocegueda, 2006). Como siempre, el problema es establecer los puntos críticos o de inflexión, es decir, la

3 La hipótesis fundamental es de que las inversiones se producen en función de la dimensión y crecimiento esperado de la demanda, tanto local como externa, más que en función de la tasa de beneficios que puedan producir. Con base en esta idea, las regiones avanzadas y dinámicas se aprovecharán de un doble proceso: por un lado, el crecimiento inicial de una determinada zona generará un flujo de inmigración que creará un mercado interno más amplio y dinámico, lo que estimulará el proceso inversor como consecuencia del aumento de demanda y el potencial de crecimiento; por otro lado, la existencia de economías de escala, economías de aglomeración y la adopción de innovaciones de proceso que acompañan a las nuevas inversiones y bienes de capital provocarán un aumento de productividad y competitividad de la economía local, lo que hará aumentar la demanda externa, que producirá, a su vez, un aumento del empleo, nuevos flujos de inmigración y más desarrollo. Por su parte, las regiones atrasadas registrarán salida de emigrantes (y teniendo en cuenta que el proceso migratorio suele ser selectivo, la mano de obra cualificada, principalmente, será la que se traslade a las zonas más prósperas), disminución de la demanda interna y reducción del proceso de acumulación de la inversión (Peña, 2006).

“justa medida” entre los niveles, la duración de la protección de las industrias y su exposición a la competencia internacional. La historia económica está llena de fracasos y de éxitos. Los unos explican los otros (Moreno, 2008).

En concreto, este enfoque alternativo es un enfoque sectorial que considera el crecimiento económico y el desarrollo como un proceso en el que los efectos de las interacciones entre las actividades industriales son capturados. De acuerdo con Jeon (2008), en la práctica, la hipótesis de que el sector manufacturero es el “motor del crecimiento” es por dos razones. En primer lugar, se basa en la condición de la demanda que sostiene que en la industria manufacturera prevalecerán los rendimientos crecientes. En segundo lugar, bajo el supuesto de las economías de naturaleza dual, el crecimiento de la producción manufacturera se considera como los incrementos netos de una economía en su conjunto. Por otra parte, el progreso técnico en el marco de Kaldor es generalmente considerado como un resultado derivado de la demanda, pero no una causa derivada de los choques exógenos como en el enfoque convencional.

De acuerdo con De la Rosa (2006), entre otros, es desde esta perspectiva teórica, el crecimiento de la industria genera un crecimiento de los sectores complementarios y auxiliares, cuya demanda es derivada, más no generada de las actividades industriales, como resultado, el empleo en los servicios se incrementa durante el proceso de industrialización; en tanto que, desde el punto de vista empírico los resultados que pueden obtenerse para las economías más atrasadas del país, en las que aun cuando el sector manufacturero tiene una participación baja en el PIB, es posible identificar actividades susceptibles de convertirse en motor de crecimiento dentro del sector de las manufacturas, así como en el sector de los servicios.



En suma, las leyes de Kaldor justifican la importancia del proceso de especialización para explicar las diferencias en tasas de crecimiento entre países y regiones, proporcionando elementos para la construcción de modelos alternativos que destacan la presencia de dinámicas acumulativas circulares en el proceso de desarrollo económico. Regiones industrializadas experimentan círculos virtuosos de crecimiento mientras que las no industrializadas se quedan inmersas en círculos viciosos, lo que causa que se agraven las diferencias iniciales en ingreso. Con todo, el argumento más importante de este enfoque es que la demanda, no la oferta, es la fuerza primaria que dirige el crecimiento, ya sea que esta provenga del sector agrícola en las primeras fases del desarrollo o de las exportaciones en las etapas más avanzadas.

La relación entre incrementos en la productividad en los sectores no manufactureros ante incrementos en la tasa de crecimiento del producto manufacturero se explica porque la expansión de la industria manufacturera convierte a esta actividad en un polo de atracción de trabajadores que se encuentran en el resto de sectores, transfiriéndose a través del trabajo un efecto positivo en la productividad de la economía, ya que trabajadores poco productivos empleados en el resto de actividades se convierten en fuerza laboral industrial más productiva (Rojas, 2005).

La economía nayarita

Aunque en Nayarit⁴, la actividad del sector terciario en particular la actividad del turismo en la región “costa sur” y en la actividad comercial en la región “centro” de la entidad, han tenido un impulso importante

4 Región “Centro”: Tepic y Xalisco; Región “Costa Norte”: Acaponeta, Rosamorada, Ruiz, San Blas, Santiago Ixcuintla, Tecuala y Tuxpan; Región “Costa Sur”: Compostela y Bahía de Banderas; Región “Sur”: Ahuacatlán, Amatan de Cañas, Ixtlán del Río, Jala, San Pedro Lagunillas y Santa María del Oro; Región “Sierra”: Huajicori, Del Nayar y La Yesca (Plan Estatal de Desarrollo 2005-2011).

en años recientes, históricamente, las actividades del sector primario han representado la base de su economía, tan elemental que se le conoce como una entidad rural o de vocación agrícola, absorbiendo y mantenido ocupada a una parte importante de la población económicamente activa (PEA) en el sector primario, como se muestra a continuación en la Tabla 1.

Tabla 1. Nayarit: Tasa de ocupación de la Población Económicamente Activa Ocupada, por sector económico, 1970-2008.

Sector	AÑO				
	1970	1980	1990	2000	2008
Agropecuario	63.3	51.1	38.2	27.8	19.32
Industrial	11.8	16.8	17.2	17.6	17.99
Servicios	22.3	32.1	40.0	52.8	62.15

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI, en su publicación: Estructura económica del estado de Nayarit, 1970-1980. SCNM, el censo de Población y Vivienda 1990, 2000 y de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2008.

Desde la década de 1970 en que la economía del estado de Nayarit rondó el 1% del PIB nacional ha tenido un comportamiento fluctuante y desigual con tendencia a la baja en su participación en el total nacional. Situación similar se ha observado en el crecimiento de la población que en todo momento ha representado alrededor del 1% de la población nacional, dicho sea de paso, el estado de Nayarit es una de las entidades con un alto índice de migración, de acuerdo con Durand y Massey (2003), forma parte de la región histórica de expulsión de migrantes en el país, implicando con ello que dado que la población migrante es generalmente joven, en edad productiva, Nayarit muestre las tasas más bajas de producción per cápita a nivel nacional. En vista de lo anterior a continuación se muestra el peso relativo por sector económico en el PIB de Nayarit.

La Tabla 2 muestra que sólo en el periodo de 1970-



2008, la economía del estado de Nayarit, pasó de representar en 1970 un 0.86% en el PIB nacional, mostrando una tendencia decreciente hasta el 2003 que representó 0.53%, y teniendo un ligero aumento hacia el final del periodo, alcanzando en el 2008 un 0.56% del PIB nacional. Este mismo comportamiento descendente se observa en la participación en el total nacional tanto en las actividades “manufactureras” que pasaron de 0.58% a 0.16%, así como las actividades “no manufactureras” que en conjunto pasaron de 0.94% a 0.61%, donde las primarias y de los servicios pasaron de 1.43% a 0.70% y de 0.76% a 0.58%, respectivamente, durante este periodo.

Tabla 2. Tasa de participación de Nayarit en el contexto nacional por grupo de actividad, 1970-2008.

Año	TOTAL	PRIMARIO ^p	MANUFACTURAS	SERVICIOS
1970	0.86	1.43	0.58	0.76
1980	0.77	1.11	0.63	0.69
1990	0.73	1.16	0.51	0.70
2000	0.56	0.94	0.26	0.58
2008	0.53	0.70	0.16	0.58

Fuente: elaboración propia con datos de German-Soto (2005), y del Sistema de Cuentas Nacionales, INEGI.

^p Agrupa actividades primarias más actividades del sector secundario que no entran en la clasificación de manufacturas según el CMAP y SCIAN.

dario que no entran en la clasificación de manufacturas según el CMAP y SCIAN

Para tener un mejor panorama de este comportamiento de la economía nayarita en el contexto nacional, se muestra un comparativo por década, de la dinámica de crecimiento por grupo de actividades tanto en la economía nayarita como también a nivel nacional, desde 1970. Donde se observa como en Nayarit, a excepción de la primera década observable, presenta tasas negativas en las actividades “manufactureras”, tendencia que solo se observa en las actividades del sector primario en un subperiodo a nivel nacional y en dos a nivel local, nos obstante, en conjunto, las actividades “no manufactureras” no presentan esta tendencia para ninguno de los casos.

Esta tendencia en las actividades manufactureras podría ser explicada principalmente por el decrecimiento que ha tenido la actividad tabacalera y su industrialización en las últimas dos décadas, lo que podría darnos una representación del por qué la economía nayarita presentó tasas de crecimiento por década y el periodo en general menores a los registrados en la economía del país, tal como se muestra en la (Tabla 3).

Tabla 3. Tasa Media de Crecimiento Media Anual (TCMA) nacional y estatal por grupo de actividades, 1970-2008.

Actividad Año	TOTAL		PRIMARIO ^p		MANUFACTURAS		SERVICIOS	
	NACIONAL	NAYARIT	NACIONAL	NAYARIT	NACIONAL	NAYARIT	NACIONAL	NAYARIT
1970-1980	6.68	5.56	7.28	4.62	6.43	7.36	6.56	5.58
1980-1990	1.67	1.09	-1.93	-1.51	2.03	-0.17	2.70	2.90
1990-2000	3.19	0.51	0.32	-1.76	1.51	-5.10	4.38	2.42
2000-2008	2.38	1.75	10.82	6.80	0.45	-5.13	0.91	0.77
1970-2008	3.52	2.23	3.65	1.72	2.69	-0.66	3.76	3.02

Fuente: elaboración propia con datos de German-Soto (2005), y del Sistema de Cuentas Nacionales, INEGI.

^p Agrupa actividades primarias más actividades del sector secundario que no entran en la clasificación de manufacturas según el CMAP y SCIAN.



Esto ha derivado que el peso relativo por sector económico en el PIBE nayarita y en la economía a nivel nacional, por década, tanto del grupo de actividades “manufactureras” como “no manufactureras”, que aún compartiendo la tendencia nacional negativa y positiva, respectivamente, en ambos casos estas tendencias desfavorecen mayormente a la economía nayarita, que muestra para el caso de las actividades “manufactureras”, una diferencia de -10.51, mientras que a nivel nacional es de -6.4. Igualmente como se muestra en la Tabla 6, mientras el sector agropecuario también mostró una tendencia decreciente; el sector servicios ha mostrado un comportamiento a la inversa, creciendo 16.6 puntos su participación en PIBE nayarita, pasando de 49.2% al inicio del periodo a 65.8% al final del mismo.

No obstante a que las actividades “manufactureras” han perdido peso específico en la economía nayarita, estas siempre han mantenido indicadores de productividad superiores al resto de los sectores de actividad como se pueda observar en la Tabla 4, en estas simples relaciones estadísticas sobresale que

las cifras correspondientes a las actividades manufactureras en su mayoría son del doble que en otros sectores de actividad, igualmente resaltan otras dos características que es necesario mencionar, primeramente, como en las actividades de comercio, la relación de las remuneraciones, que se han reducido conforme pasan los años, son mayores en todas las mediciones, la segunda característica es que las actividades del sector servicios han incrementado su peso en la economía, acortando tanto las diferencias en las relaciones de productividad como en las remuneraciones de estas. Tal desempeño podría explicarse por el desempeño mostrado, particularmente, en los “servicios personales y profesionales, científicos y técnicos a empresas” que dado la misma dinámica del sector han tendido a una mayor especialización como señalan Barrón y Madera (2010), que han señalado a este proceso como “servialización” de la economía en Nayarit. Lo anterior, en primera instancia nos da referencia sobre el comportamiento e impacto sectorial de la productividad en la economía nayarita, los datos señalados se presentan a continuación en la Tabla.



Tabla 4. Indicadores de productividad sectorial de la economía del estado de Nayarit, 1988-2008.

Año	Sector Actividad	RT/UE	RT/PO	VACB/UE	VACB/RT	VACB/POP
1988	Manufactura	30	5	105.6	3.5	15.7
	Comercio	5	2	30.8	6.0	11.9
	Servicio	6	2	17.2	2.8	5.3
1993	Manufactura	67	13	216.4	3.2	41.0
	Comercio	13	6	49.4	3.8	21.5
	Servicio	15	5	38.1	2.5	13.2
1998	Manufactura	122	28	482.6	4.0	110.8
	Comercio	28	12	136.4	4.9	58.3
	Servicio	39	12	94.2	2.4	29.2
2003	Manufactura	202	46	492.6	2.4	111.6
	Comercio	57	20	218.8	3.8	77.3
	Servicio	52	15	138.4	2.6	39.7
2008	Manufactura	170	37	613.1	3.6	134.6
	Comercio	63	21	304.1	4.8	102.2
	Servicio	115	28	483.2	4.2	118.0

Fuente: elaboración propia en base a datos obtenidos en los censos económicos 1989, 1994, 1999, 2004, 2009, INEGI.

En otras palabras, el pobre desempeño de la economía de la entidad podría ser explicado de alguna manera por la simplicidad de su estructura económica, que se traduce en la vinculación intersectorial, que aún con el exponencial crecimiento del sector terciario no han se han visto modificaciones en la calidad de vida de su población en términos generales.

En el plano nacional ésta dinámica no es muy diferente, puesto que para 1970 las actividades “manufactureras” representaban 23.4%, mientras que para el 2008 representaron 17.3% de PIB total, por su parte, en conjunto, las actividades “no manufactureras” al inicio del periodo representaban un 76.6%, y hacia el final del mismo representaron un 82.7%, observándose que el sector agropecuario del país representaba en 1970 un 14.52% del PIB y para el 2008 cayó a 4.3%; por su parte los servicios pasaron de 55.7% al 64.7%, respectivamente.

Metodología

La teoría del modelo de crecimiento elaborado por Kaldor, ha defendido la tesis de que entre las regiones de un país donde prevalece la plena libertad de movimiento de los factores productivos, las restricciones de demanda, más que las de oferta, suelen ser el principal freno a la expansión económica. Las leyes de Kaldor se refieren a los efectos positivos que genera la expansión del producto manufacturero en el conjunto de la economía al inducir el crecimiento del resto de los sectores y elevar la productividad en todas las actividades económicas.

La tercera ley de Kaldor, de acuerdo con Jeon (2008), sostiene que el crecimiento de la productividad de una economía en su conjunto está positivamente relacionado con el crecimiento de la producción en el sector manufacturero a través de la transferencia de mano de obra hacia el sector manufacturero proveniente de



los otros sectores como la agricultura y los servicios. Ocegueda (2003), amplía que ésta se refiere a la observación de que la productividad en los sectores no manufactureros aumenta cuando la tasa de crecimiento del producto manufacturero se incrementa.

Al extender y generalizar el concepto de dualismo, los enfoques de crecimiento basado en la demanda han identificado dos principales canales a través del cual, los efectos positivos de las transferencias de mano de obra para el sector manufacturero en la productividad global se supone que funcionan. Ocegueda (2003) y Rojas (2005), mencionan que este resultado puede explicarse a partir de diversos procesos: en primer lugar, la expansión de la industria manufacturera acrecienta la demanda por trabajo convirtiéndose en un polo de atracción de trabajadores que se encuentran en sectores tradicionales en una situación de desempleo disfrazado. En dichos sectores disminuye el empleo pero el producto no se reduce, lo cual se manifiesta como un aumento de la productividad del trabajo. En segundo lugar, la transferencia de recursos de sectores de baja productividad a otros de alta genera un efecto favorable en la productividad agregada de la economía, ya que trabajadores poco productivos empleados en actividades tradicionales se convierten en trabajadores industriales más productivos.

Aunque en la práctica, es difícil de probar directamente la relación entre la transferencia de mano de obra y el crecimiento de la productividad de la economía, ya que es muy difícil de medir el crecimiento de la productividad en muchas actividades fuera del sector manufacturero. Sánchez y Campos (2010), señalan que la lógica de la relación de la tercera ley de Kaldor es que un alza rápida de las manufacturas elevaría su productividad (y por ende el PIB por trabajador), a través de la ley Verdoorn. Como el trabajo se mueve de la agricultura, cuya producción marginal es reducida, hacia la manufactura donde es alta, ésta termina por elevarse. Por

tanto, una tasa rápida de declive del empleo diferente al manufacturero subirá el rendimiento de otras ramas (McCombie, 2002). De acuerdo con Ocegueda (2003), la relación a que hace referencia esta ley se ha especificado de la siguiente manera:

Donde γ representa la tasa de crecimiento de la productividad total, β representa la tasa de crecimiento del empleo en el sector manufacturero, y α representa la tasa de crecimiento del empleo en los sectores no manufactureros. La ecuación (1) sugiere que el crecimiento de la producción de una economía se asocia positivamente con el crecimiento del empleo en la fabricación y negativamente con el crecimiento del empleo en sector no manufacturero de una economía, esto es que se espera que los coeficientes de regresión sean de la siguiente manera: $\beta > 0$ y $\alpha < 0$.

De acuerdo con Ocegueda (2003), un problema importante atribuido a la ecuación (1) es que se ha demostrado que en realidad se trata de una identidad mal planteada. No obstante, ello no invalida el argumento de que la productividad agregada o del resto de los sectores aumentará si los trabajadores de las actividades tradicionales se trasladan a las manufacturas, siempre que la productividad en éstas sea más alta. Esto podría no ocurrir si el excedente de trabajadores del sector tradicional no disminuye, ya sea porque se incrementa la oferta de trabajo o porque la demanda de trabajo en las manufacturas no aumenta, debido a las presiones al alza de los salarios que ello ocasiona. Esta, la última ley del planteamiento Kaldoriano se refiere a las causas por las que existen diferencias en las tasas de crecimiento en la producción manufacturera. Según Cardona et. al. (2004), en este sentido se concede gran importancia a los factores de oferta y demanda, especialmente el consumo, a la inversión y a las exportaciones. También se suele destacar el papel primordial que tiene el factor trabajo en esta tarea, ya que, según Galindo y Malgesini (1994), cuanto mayor sea el número y más productivo sea el factor trabajo, se propiciará crecimiento de la productividad.



Si las diferencias de las tasas de crecimiento económico entre los países son en gran medida resultado de las diferencias de productividad de las economías, debe haber algunos mecanismos de identificación a través de cual sector de rápido crecimiento de fabricación genera una mayor productividad de una economía en su conjunto. Kaldor, así como economistas en favor de la idea del crecimiento basado en la demanda sugieren otras dos vías de transmisión que son halladas en las dos leyes de crecimiento económicos que son tanto la primera, la ley del motor de crecimiento, y la segunda ley, la ley del efecto Verdoorn, que tal vez sea la más relevante del planteamiento Kardoriano y que ambas son necesarias para fortalecer los resultados de esta ley.

Construcción de las variables

Con en todo análisis estadístico a nivel local, poseer una serie de datos temporalmente homogénea y completa, generalmente es una reto constante, de acuerdo con German-Soto (2005), puede afirmarse que esta preocupación por tener bases de datos a un nivel mayor de desagregación, como el que constituyen las propias regiones de un país se ha traducido en la posibilidad de concretar o no los análisis económicos locales, ya que las bases de datos están más limitadas que en el nacional para ofrecer suficiente evidencia empírica. Aunque también es cierto que este fenómeno no es exclusivo de México sino

es un padecimiento de la mayoría de los países en desarrollo.

Para sortear este inconveniente y poder disponer de una serie con una secuencia homogénea, al igual que para la segunda ley, se tomaron los datos de los censos económicos, donde primeramente se obtuvieron tasas de crecimiento logarítmicas por la periodicidad de los datos según los censos económicos, para después y antes de la aplicación del modelo, hacer la clasificación por grupo de actividades “manufactureras” y “no manufactureras”, para las primeras se utiliza la clasificación de 1988-2002, que es nombrada “Gran División 3 (Industrias Manufactureras)” y para 2003-2008, la nueva clasificación “Sector 31-33 (Industrias Manufactureras)”, igualmente para el segundo grupo de actividades se agrupas el resto de las actividades indistintamente de la clasificación aplicable CMAP⁵ o SCIAN⁶.

Ya con una serie estandarizada desagregada de 1988-2008, tanto a nivel nacional como por entidad federativa, se dio pasó a la estimación de la tercera ley de Kaldor en la economía de Nayarit. Adicionalmente se estimó el modelo a nivel nacional para el mismo periodo y clasificación⁷ de actividades por grupo de entidades dado sus niveles de ingreso, donde se excluyen los estados de Campeche y Tabasco siempre que las variables consideradas contenían la producción petrolera, con la finalidad de eliminar los efectos asociados al auge petrolero. La clasificación por niveles de ingreso es la siguiente:

5 La Clasificación Mexicana de Actividades y Productos (CMAP), utilizada por el INEGI hasta el año 2002.

6 El Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN), es la clasificación de actividades económicas utilizada en el Sistema de Cuentas Nacionales del INEGI desde el año 2003.

7 Clasificación utilizada para la estimación de la segunda ley de Kaldor, en trabajo previo de los autores, Coronado, Barrón y Ocegueda (2011).



Tabla 5. Clasificación de las entidades de México, por nivel de ingresos.

Región	Entidades
a) Ingresos Altos	Aguascalientes, Baja California, Chihuahua, Coahuila, Distrito Federal, Nuevo Leon, Quintana Roo y Sonora.
b) Ingresos Medios	Baja California Sur, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, México, Morelos, Querétaro, San Luis Potosí, Sinaloa, Tamaulipas y Yucatán.
c) Ingresos Bajos	Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Puebla, Oaxaca, Tlaxcala, Veracruz y Zacatecas.

Fuente: elaboración propia en base a la ponderación del ingreso per cápita.

Resultados

Como primer paso se hicieron estimaciones utilizando las 30 entidades de México ya señaladas, que dieron como resultado regresiones que arrojan coeficientes de β estadísticamente significativo con valores de 0.12 y -0.76, lo que es evidencia estadística que avala la hipótesis de una correlación positiva entre el incremento de la producción de las manufacturas y el aumento de la productividad del trabajo en el conjunto de la economía, resultado que se ve robustecido al incorporar la variable dicotómica “región”, por niveles de ingresos, y tomar como pivote la clasificación de ingresos altos, donde los resultados ofrecen un mejor ajuste del modelo, siendo estadísticamente significativo con un coeficiente de 2.0, para la variable región y 0.12 y 0.14, para el crecimiento del empleo de las actividades manufactureras y no manufactureras, respectivamente.

Igualmente que en ejercicios anteriores de Coronado, Barrón y Ocegueda (2011), se llevaron a cabo las regresiones a nivel nacional por clasificación de entidades por nivel de ingresos. Las estimaciones arrojadas por grupo de entidades ofrecen coeficientes de β que permiten validar la hipótesis de la tercera ley, ya que estas arrojan un signo, en algunos casos apenas, positivo del coeficiente del crecimiento de la industria, para los tres grupos de entidades, con los cuales se puede considerar que existe evidencia empírica en apoyo de la tercera ley.

Los resultados más relevantes que ofrece ésta la tercera ley de los planteamientos Kaldorianos, es que los resultados se obtienen es ésta pueden complementar lo encontrado tanto en la primera ley como por el coeficiente de Verdoorn, la segunda ley. Donde los coeficientes que se obtienen al hacer las estimaciones por cada clasificación de entidades por niveles de ingresos, sobresale aquí que las diferencias entre las productividades del empleo de las actividades “manufactureras” y “no manufactureras” se intensifican conforme se tiene un menor nivel de ingreso, lo que puede ser apreciado en los coeficientes para cada clasificación de las entidades por nivel de ingresos, se parecía como los coeficientes de β amplían su diferencia a favor de la manufactura, lo cual se evidencia para el grupo de entidades de “Ingresos Altos” donde estos coeficientes son de 0.07 y -0.44, también para el grupo de “Ingresos Medios” en que estos coeficientes son; 0.07 y -0.64, igualmente para el grupo de ingresos bajos estos son; 0.05 y -1.23, respectivamente, además se observa como el ajuste del modelo se hace mejor conforme éste es aplicado a un grupo de entidades con menor nivel de ingresos, coeficientes que aparecen en la Tabla 5. Estos resultados muestran también que el desempeño de la economía en general está estrechamente relacionado con el comportamiento que se presente en su sector manufacturero.



Tabla 5. Coeficiente de la “tercera ley” en las economías estatales de México, 1988-2008.

Variable	Coeficiente			Observaciones	R cuadrado ajustado
	Constante				
Ingresos Altos	2.710628	0.073652	-0.443259	32	0.24
	0.0923 *	0.0938 *	0.0212 **		
Ingresos Medios	2.00786	0.074966	-0.642638	48	0.34
	0.0823 *	0.0229 **	0.0000 ***		
Ingresos Bajos	6.667358	0.056002	-1.238079	40	0.51
	0.0032 ***	0.0931 *	0.0000 ***		

*Fuente: elaboración propia. Los cálculos están corregidos por el método de Matriz de Covarianzas y verificados al utilizar efectos fijos y Hausman test. Los resultados son significativos para los niveles usuales de confianza *10%, ** 5%, ***1%.*

La ley de la productividad del empleo en la economía nayarita

Los resultados en la contrastación de la tercera ley en la economía nayarita, que siempre es necesario resaltar, que se ubica en el grupo de entidades de “Ingresos Bajos” a nivel nacional, se obtuvieron los siguientes resultados en las regresiones:

Los coeficientes de la tercera ley, la ley de la productividad del empleo, que se presentan en la Tabla 6, muestra a y para la economía nayarita, que aunque estos coeficientes apenas lograr satisfacer la regla de que los coeficientes sean: y , arrojan evidencia empírica que permite validar y reforzar los valores encontrados a nivel nacional y aunque la diferencia entre los coeficientes de las productividades son menos pronunciados que a nivel nacional, lo que podría sugerir que el comportamiento de la productividad de la economía nayarita además del crecimiento del empleo en las actividades manufactureras es ex-

plicado por otros factores, tanto económicos como no económicos, uno de ellos seguramente es el impacto que las “remesas” representan para la economía dado que el fenómeno tiene un peso enorme en las economías familiares a través de intenso y sostenido flujo de migrantes en la entidad, ya sea hacia el exterior principalmente hacia el extranjero, así como a otros factores que no son parte de economía palpable y que podrían reforzar la explicación.

Tal como sucede con el coeficiente de Verdoorn de la segunda ley de la tradición Kaldoriana, arroja un coeficiente de 0.027 de , en términos absolutos superior al -0.41 de , tal como se obtuvo en el análisis nacional de las entidades por nivel de ingresos, lo que complementa y da herramientas que permiten validar la hipótesis de la ley del motor de crecimiento. Los coeficientes obtenidos para ésta ley se muestran a continuación:



Tabla 6. Coeficiente de la “tercera ley” en la economía nayarita, 1988-2008.

Variable	Coeficiente			Observaciones	R cuadrado ajustado
	Constante				
Nayarit	0.723761	-0.027861	-0.416695	80	0.61
	0.0967 *	0.0008 ***	0.1014 *		

*Fuente: elaboración propia. Los cálculos están corregidos por el método de Matriz de Covarianzas y verificados al utilizar efectos fijos y Hausman test. Los resultados son significativos para los niveles usuales de confianza * 10%, ** 5%, *** 1%.*

Aunque el modelo aplicado en la economía nayarita de acuerdo con las pruebas realizadas no exhibe problemas de autocorrelación y heterocedasticidad, dado que las comprobaciones hechas al modelo, y que en términos generales esos resultados coinciden, y hay evidencia que permite hacer inferencias aproximadas.

No obstante a ello, tal como sucede con el coeficiente de Verdoorn de la segunda ley de la tradición Kaldoriana, arroja un coeficiente de 0.027 de , en términos absolutos superior al -0.41 de , tal como se obtuvo en el análisis nacional de las entidades por nivel de ingresos, lo que complementa y da herramientas que permiten validar la hipótesis de la ley del motor de crecimiento.

Dentro de los resultados relevantes obtenidos hasta este momento es que al aplicar la segunda ley de la tradición Kaldoriana a nivel nacional, por niveles de ingreso de las entidades, permiten fortalecer la idea central de que la manufactura es el motor de crecimiento, apreciándose como a un nivel mayor de ingresos en que se podría inferir que son las economías en las que el sector manufacturero a lo-grado una madures mayor, en esa fase, este sector impulsa la dinámica de otras actividades con las que comparte e impulsa la economía. Igualmente, entre menor sea el nivel de ingreso el coeficiente de Verdoorn refleja que los rendimientos crecientes a esca-

la serán mayores que en otros sectores económicos, validando con ello los planteamientos teóricos y permite inferir que enfocar esfuerzos en la reestructuración de estas actividades ayude a reactivar o elevar la dinámica de crecimiento de las economías estatales.

Al interior de la economía nayarita, los resultados re-fuerzan la idea de que la expansión de los sectores más dinámicos se asocia a una estructura regional relacionada con la localización de las actividades, también se valida que aun en las economías en las que el sector manufacturero tiene una baja contribución, este en gran parte dicta el comportamiento de la economía en general, validando los planteamientos teóricos de Paschaloudis y Alexiadis (2001), que sugiere que en las regiones existe una concentración geográfica de actividades económicas, donde las economías de escala internas y externas se perpetúan; y ello es la razón por la cual difieren las tasas de crecimiento entre las distintas regiones.

Conclusiones

Aun cuando en décadas recientes la dinámica económica permite mencionar que se está ante una “tercerización” de las economías, siendo este un fenómeno que no es solo local sino que se aprecia en gran parte de las economías del mundo. No es posible negar tampoco que las economías que hoy llamamos desarrolladas, así como las emergentes, que están en proceso de desarrollo, hayan logrado tener este



impulso en su dinámica económica cuando sustentan su economía en su sector industrial, especialmente en sus actividades manufactureras no tradicionales como las industrias pesadas, energéticas, de investigación y desarrollo de tecnologías, entre otras.

Los resultados obtenidos en este análisis permiten fortalecer tal apreciación, dado que al aplicar las tres leyes de la tradición Kaldoriana se aprecian como a nivel nacional las economías del grupo de entidades con un nivel alto de ingreso, en que se podría inferir que son las economías en las que el sector manufacturero a logrado una madures mayor, ha logrado impulsar la dinámica de otras actividades con las que en ese estado de madures comparte e impulsan la economía en general. Igualmente como sucede en el coeficiente de Verdoorn el grupo de entidades de "Ingresos Medios" ofrecen rendimientos crecientes a escala mayor que otros sectores de actividad económica, con lo cual podría inferirse que las manufacturas podrían tener un nivel de dinamismo mayor que es otro grupo de entidades. De la misma manera para el grupo de ingresos bajos, en donde la manufactura posee los rendimientos crecientes a escala más pronunciados, lo cual permite inferir que el enfocar los esfuerzos en la reestructuración de estas actividades ayude a reactivar o elevar las dinámicas de crecimiento de las economías estatales. Igualmente las diferencias en la productividad de las actividades manufactureras o no manufactureras de amplia con forme se presenta un menor de ingreso en las economías estatales.

No obstante a que esta postura teórica pone énfasis en el lado de la demanda y no desde el lado de la oferta que es el enfoque tradicional del análisis del crecimiento económico. La primera ley, la ley del motor de crecimiento, aunada a la segunda ley, coeficiente de Verdoorn y complementada con la tercera ley, la ley de la productividad el empleo, establecen un valioso instrumento para establecer a través de una relación estadística con la que es posible e identificar cuáles son las actividades que al interior de una economía pueden convertirse en motor de crecimiento. A demás los resultados encontrados al interior de la economía Nayarita refuerzan la idea de que la expansión de los sectores más dinámicos se asocia a una estructura regional relacionada con la localización de actividades y como aun en las economías indicando con ello que para las economías más atrasadas del país, en las que aun cuando el sector manufacturero tiene una participación baja en el nivel de producción, este en gran parte dicta el comportamiento de la economía en general.

Al ser este análisis estadístico en un periodo más amplio sobre del comportamiento regional de la economía nayarita que ejercicios anteriores, los resultados obtenidos en este análisis puede ser utilizado como punto de partida en la literatura de otros análisis ya es uno los primeros estudios en la identificación a nivel local, de las fuentes de crecimiento económico al interior de las entidades y podría ser utilizado para la toma de decisiones de políticas en materias de planeación que intenten enfocarse en la reactivación y dinamización de la economía Nayarita.



Anexos

Anexo 1. Indicadores sectoriales del estado de Nayarit, 1988-2008 (valores absolutos).

Año	Sector Actividad	UE	PO	RT	VACB
1988	Manufactura	1,667	11,198	50,660.4	175,955.5
	Comercio	7,805	20,224	40,153.7	240,763.9
	Servicio	5,759	18,619	35,521.0	99,327.5
1993	Manufactura	2,315	12,218	155,874.6	500,922.8
	Comercio	12,484	28,647	162,811.1	616,281.4
	Servicio	8,006	23,144	123,829.4	305,147.6
1998	Manufactura	2,817	12,272	342,894.0	1,359,506.0
	Comercio	13,563	31,758	379,419.0	1,850,528.0
	Servicio	9,826	31,684	379,991.0	925,935.0
2003	Manufactura	2,730	12,045	552,540.0	1,344,814.0
	Comercio	14,527	41,113	827,190.0	3,179,015.0
	Servicio	9,760	34,021	511,748.0	1,350,416.0
2008	Manufactura	3,567	16,250	604,861.0	2,187,044.0
	Comercio	18,256	54,307	1,157,154.0	5,552,430.0
	Servicio	39,299	160,916	4,536,753.0	18,987,899.0

Fuente: elaboración propia en base a datos obtenidos en los censos económicos con información de 1988, 1993, 1999, 2003, 2008, INEGI.

Anexo 2. Participación porcentual en el PIB estatal y nacional, por grupo de actividad económica (1970-2008).

Actividad	PRIMARIO ^P		MANUFACTURAS		SERVICIOS	
	NACIONAL	NAYARIT	NACIONAL	NAYARIT	NACIONAL	NAYARIT
1970	20.90	34.94	23.40	15.83	55.70	49.2
1980	22.09	31.94	22.86	18.74	55.05	49.3
1990	15.42	24.60	23.68	16.53	60.90	58.9
2000	11.63	19.59	20.09	9.31	68.28	71.1
2008	21.91	28.86	17.25	5.32	60.84	65.8

Fuente: elaboración propia con datos de German-Soto (2005), y del Sistema de Cuentas Nacionales, INEGI.

^P Agrupa actividades primarias más actividades del sector secundario que no entran en la clasificación de manufacturas según el CMAP y SCIAN.



Bibliografía

- Accinilli, Elvio, G. Brida, Juan y London, Silvia (2007). "Crecimiento económico y trampas de pobreza: ¿Cuál es el papel del capital humano?". *Investigación Económica*, julio-septiembre, año/vol. LXVI, número 261. Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México, pp. 97-118.
- Accinelli, Elvio, y Carrera, Edgar JS. (2010). "Trampas de pobreza y Dinámica del replicador. Universidad Autónoma de San Luis potosí.
- Araujo Camargo, Sigfredo (2009). "Economía del conocimiento: El desafío de la educación para impulsar la industria oaxaqueña". *Economía del Conocimiento, Temas de Ciencia y Tecnología*, Vol. 13, No. 37, enero-abril, pp. 3-11.
- Barrón Arreola, Karla S. y Madera Pacheco, Jesús A. (2010). "Especialización y productividad del sector servicios en Nayarit, 1980-2003". *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. X, núm. 33, mayo-agosto. El Colegio Mexiquense, A.C. México.
- Barrón Arreola, Karla S. (2009). "Especialización y Crecimiento Económico en el estado de Nayarit: Un enfoque Postkeynesiano". Universidad Autónoma de Nayarit.
- Cardona, Marlene, Cano, Carlos, Zuluaga, Francisco y Gómez, Carolina (2004). *Diferencias y similitudes en las teorías del crecimiento económico*. Universidad Eafit, Departamento de Economía, Cuaderno de Investigación No. 22, Medellín.
- Coronado García, C. Domingo, Barrón Arreola, Karla S. y Ocegueda Hernández, Juan Manuel (2011). "El comportamiento de la economía nayarita, 1988-2008". Institute of Business and Finance Research (IBFR), con ISSN 1941-9589, Global Conference on Business and Finance Proceedings.
- Dalum, Bent, Keld Laursen y Bart Verspagen (1999). "Does specialization matter for growth?". *Industrial and corporate change*, vol. 8, num. 2, Oxford University Press, junio, pp. 267-288.
- De la Rosa Mendoza, Juan Ramiro (2006). *Dos enfoques teóricos sobre el proceso de crecimiento económico: con énfasis en las exportaciones manufactureras*. Análisis Económico, tercer cuatrimestre, año/vol. XXI, número 048. Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco. Distrito Federal, México, pp. 93-119.
- Dowrick, Steve, (1997). "Innovation and Growth: Implications of the New Theory and Evidence", in: Fagerberg, J., Hansson, P., Lundberg, L. and A. Melchior (Eds), *Technology and International Trade*, Aldershot: Edward Elgar, forthcoming.
- Durand, Jorge y Massey, Douglas S. (2002). "Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI". Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Duran Jorge, Licandro Omar y Push Luis (2006). "Sobre la medición del crecimiento económico con progreso técnico incorporado". *Fundación de Estudios de Economía Aplicada (FEDEA), Cuadernos Económicos de ICE*, No. 72.
- Galindo Martín, Miguel Angel y Malgesini, Graciela (1994). "Crecimiento Económico. Principales teorías desde Keynes". McGraw Hill. España.



- Gerald Destinobles, Andre (2007). "Introducción a los modelos de crecimiento económico exógenos y endógenos".
- German-Soto, Vicente (2005). "Generación del Producto Interno Bruto mexicano por entidad federativa, 1940-1992". *El Trimestre Económico*, vol. LXXII (3), Núm. 287, Julio-septiembre, pp. 617-563.
- Jeon, Yongbok (2008). "Effective Demand, Local Governments and Economic Growth in Post-Mao China: A Spatial Econometrics Perspective". University of Utah, Department of Economics.
- Kaldor, Nicholas (1966). "Causes of the slow rate of the economic growth in the United Kingdom, Cambridge University Press.
- M. Katz, Jorge (1969). "Una interpretación de largo plazo del crecimiento industrial argentino". *Desarrollo Económico*, Vol. 8, No. 32, Argentina: Estrategias de Desarrollo (enero-marzo, 1969), pp. 511-542. Buenos Aires.
- Medina-Smith, Emilio J. (1998). "Crecimiento endógeno: una breve aproximación histórica". *Revista FACES*, julio-febrero, FACES-UC, Universidad de Carabobo, Venezuela, pág. 29-58.
- Moncayo Jiménez, Edgardo (2008). "Cambio estructural: trayectoria y vigencia de un concepto". *Revista CIFE*, No. 13, pp. 235-249.
- Moreno Rivas, Álvaro Martín (2008). "Las leyes del desarrollo económico endógeno de Kaldor: el caso colombiano". *Revista de Economía Internacional*, Vol. 10, No. 18, primer semestre, pp. 129-147.
- Ocegueda Hernández, Juan Manuel (2003). "Análisis Kaldoriano del crecimiento económico de los estados de México, 1980-2000". *Comercio Exterior*, Vol. 53, Núm. 11, noviembre.
- Ocegueda Hernández, Juan Manuel (2006). "La restricción externa al crecimiento económico de México: El impacto de las reformas estructurales", en Selección Anual para el Libro Universitario 2005-2006, Universidad Autónoma de Baja California.
- Paschaloudis, D. y Alexiadis, S. (2001). "Kaldorian approach to the economic growth of Greek Regions". *Seoul Journal of Economic*, otoño 14, 4-449.
- Peña Sánchez, Antonio Rafael 2006. "Las disparidades económicas intrarregionales en Andalucía". Universidad de Cádiz, Departamento General de Economía.
- Perrotini H., Ignacio (2002). "La ley de Thirlwall y el crecimiento en la economía global: análisis crítico del debate". *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, julio-diciembre, año/vol. VIII, numero 002. Universidad Central de Venezuela, pp. 117.141.
- Ros, Jaime (2000). "La Teoría del Desarrollo y la Economía del Crecimiento". Ed. Fondo de Cultura Económica, CIDE, México.
- Sala-i-Martin, X. (1999). "Apuntes de Crecimiento Económico". Antoni Bosch, España.
- Sala-i-Martin, Xavier (2005). "Globalización y reducción de la pobreza". Conferencia en la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES), campus Navacerrada, Madrid, Julio de 2005, España.
- Sánchez Juárez, Isaac Leobardo y Campos Benítez, Edgar (2010). "Industria manufacturera y crecimiento económico en la frontera norte de México". *Región y Sociedad*, Vol. 22, No. 49.



- Skott, Peter and Auerbach, Paul (1995). "Cumulative causation and the new theories of economic growth". *Journal of post keynesian economics*, Vol. 17, No. 3, spring, pp. 381-402.
- Thirlwall, Anthony P. (2003). "La naturaleza del crecimiento económico: Un marco alternativo para comprender el desempeño de las naciones". Ed. Fondo de Cultura Económica. México.
- Vergara, Rodrigo (1991). "Nuevos modelos de crecimiento: Una revisión de la literatura y algunos elementos para la estrategia de desarrollo". Centro de Estudios Públicos, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Datos de los autores

Cipriano Domingo Coronado García
Maestría en Desarrollo Económico Local (MDEL),
Universidad Autónoma de Nayarit (UAN).
Correo electrónico: domingocoronado18@hotmail.com

Karla Susana Barrón Arreola
Profesor-Investigador de la MDEL-UAN
Correo electrónico kbarron@nayar.uan.mx
sussybarron@gmail.com.